

Año 18. Miércoles 13 Febrero de 1878. NÚM. 398.

†

BOLETIN OFICIAL ECLESIASTICO

del
OBISPADO DE MALLORCA.

†

EL GRAN PONTÍFICE PIO IX HA FALLECIDO!!

OBISPADO DE MALLORCA.

Circular.

Recibida de oficio por conducto de la
Nunciatura Apostólica y del Ministerio de

Gracia y Justicia la tristísima noticia del fallecimiento de Su Santidad el Papa Pio IX acaécida á las cinco y cuarto de la tarde del dia 7 del corriente mes, despues de haber conferenciado con el Ilmo. Cabildó de esta Santa Iglesia y de acuerdo con su unánime dictámen he resuelto que en todos los pueblos de esta Diócesi se celebren solemnes exequias en honra y sufragio del augusto finado, no solo como tributo de amor y veneracion al admirable Pontífice, cuya muerte ha llenado á todo el mundo católico de dolor y consternacion, mas tambien como justo homenaje debido á las singulares y extraordinarias circunstancias de su glorioso Pontificado, el de mayor duracion que han visto los siglos desde que San Pedro por inspiracion divina estableció en Roma la Silla Apostólica. A este fin despues de haberse anunciado diariamente desde el lunes de la presente semana en todas las iglesias de esta ciudad con redoble general de campanas el gran luto de la Iglesia universal, el viérnes 15 del que rige, al anocheecer se cantarán solemnes Maitines y Laudes de difuntos en la Santa Iglesia Cathedral y el sábado 16 por la mañana la Misa de *Requiem*, que me propongo con la ayuda de Dios celebrar de pontifical, seguida de los Responsos que prescribe el Pontifical Romano para las primeras exe-

quias de los Sumos Pontífices. A todos estos actos concurrirá todo el Clero de esta Capital á fin de que se celebren con la mayor solemnidad posible.

En los demás pueblos de la Diócesi los Rdos. Curas Párrocos se servirán disponer que en la mañana del mismo día 16 del actual ó de otro cualquiera de la semana próxima que elijan á su prudente arbitrio, se cante con el mismo objeto en su respectiva Iglesia una misa solemne de *Requiem*, cuidando de excitar previamente del mejor modo posible la piedad de los fieles para que concurren á honrar la dulce memoria del esclarecido Pontífice, cuya pérdida no pueden menos de llorar como buenos hijos, y á orar por el eterno descanso de su alma.

Las respetables Superiores de los conventos de religiosas en clausura así de esta Ciudad como de los pueblos foráneos de la Isla, podrán escoger de acuerdo con el respectivo Capellan el día que estimen mas á propósito para que se cante tambien en sus iglesias una misa de *Requiem* en sufragio del venerado Pontífice difunto como homenaje de su fervorosa piedad filial.

Los Párrocos y demás encargados de las Iglesias advertirán á los Sacerdotes que en ellas acostumbran celebrar que en lo sucesivo ha de omitirse en la santa

misa la colecta *Pro Papa* que desde largos años atrás estaba preceptuada en esta Diócesi, y en su lugar y sin perjuicio de las rogativas públicas que se ordenarán en cumplimiento de la Real Carta de ruego y encargo mandada expedir por S. M. deberá decirse la oracion de la misa *pro eligendo Summo Pontifice sede vacante*, que empieza “*Supplici, Domine, humilitate*” hasta que la divina Providencia se haya dignado concedernos un nuevo Papa que sea mas de su agrado y de conveniencia universal de la Iglesia.

Dios guarde á V. muchos años.—Palma 12 de Febrero de 1878.—MATEO, Obispo de Mallorca.

El sábado dia 17 del actual, designado por S. E. I. en la preinserta circular para las honras fúnebres del Padre Santo, desde las cinco y media de la mañana hasta las doce se celebrarán misas rezadas en el altar de la Capilla dedicada á la Inmaculada Concepcion por los Rdos. Sacerdotes del Venerable Clero Catedral, quienes espontáneamente tributan este homenaje de filial afecto al esclarecido Pontífice que definió como dogma de fé la creencia piadosa en tan augusto misterio. En el caso de que durante dichas horas no pudiesen celebrar todos los Rdos. Sacerdotes que

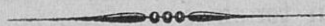
lo desean, lo verificarán en la Capilla de S. José, declarado tambien patrono de la Iglesia universal por Pio IX, cuya muerte llora hoy la cristiandad.

Circular núm. 7.

A los RR. Párrocos, Ecónomos, Coadjutores en iglesias filiales, y señores Custos ó encargados de las iglesias de esta Diócesi.

OBISPADO DE MALLORCA.—Con objeto de alcanzar de la divina misericordia el beneficio de una lluvia saludable que vivifique y fertilice nuestros campos agostados por la sequía que se está experimentando en casi todos los pueblos de esta isla, he dispuesto que desde el recibo de la presente circular se diga en todas las Misas así cantadas como rezadas, en que lo permitan las rúbricas, la oracion ó colecta *Ad petendam pluviam* hasta que Dios se haya dignado otorgarnos el remedio de tan grave necesidad. Para el caso de que algun pueblo, feligresía ó familia particular solicite que se cante alguna Misa de rogativa con exposicion del Santísimo concedo desde ahora á los RR. Párrocos y Vicarios la licencia necesaria; y recomiendo además que, mientras dure esta rogativa, despues del santo Rosario ó de cualquier otra funcion religiosa que se celebre en las iglesias de esta Diócesi, á excepcion de la santa Misa, se diga tres veces la oracion del Padre nuestro con Ave Maria y Gloria Patri á fin de obtener el suspirado beneficio.

Dios guarde á V. muchos años. Palma 12 de Febrero de 1878.—MATEO, *Obispo de Mallorca*.—Reverendo Sr.....



Decreto de Nuestro Santísimo Padre Pio IX declarando á San Francisco de Sales, Doctor de la Iglesia Universal.

PIUS PP. IX.

AD PERPETUAM REI MEMORIAM.

Dives in misericordia Deus, qui Ecclesiae suae in hoc mundo militanti numquam defuit, ac juxta varias rerum ac temporum vicissitudines opportuna sapienter praesidia subministrat, cum saeculo XVI. christianas gentes in virga furoris sui visitaret, pluresque Europae provincias grassantium late haeresum tenebris obrui permetteret, haud volens plebem suam repellere, nova sanctorum virorum lumina provide excitavit, quorum splendore collustrati Ecclesiae filii in veritate confirmarentur, ipsique praevaricatores ad illius amorem suaviter reducerentur. E quorum clarissimorum hominum numero Franciscus Salesius Episcopus Genevensis, inclytae sanctitatis exemplar, et verae piaequae doctrinae magister extitit, qui, ne dum voce, sed in scriptis immortalibus insurgentium errorum monstra confodit, fidem asseruit, vitiis eversis mores emendavit, cunctis pervium coelum ostendit. Qua prae-cellenti sapientia eam laudem assecutus est, qua veteres illos ac praecipuos Ecclesiae Dei doctores praestitisse sa: mem: Bonifacius VIII. Praedecessor Noster declaravit (Cap. Un. de rel. et ven. Sanctorum in 6.): qui scilicet «per salutaria documenta illustrarunt Ecclesiam, decorarunt virtutibus, et moribus in-formarunt», quosque descripsit «quasi luminosas ar-dentesque lucernas super candelabrum in Domo Dei positas, errorum tenebris profugatis, totius corpus Ecclesiae, tamquam sidus matutinum» irradiantes «scripturam reserantes aenigmata, ac profundis et decoris sermonibus ipsius Ecclesiae fabricam, veluti gemmis vernantibus» illustrantes. Hoc sane elogium ad Genevensem Episcopum pertinere, vel eo adhuc

ivente, maxime vero post ejus obitum, fama percelebris testata est, et ipsa scriptorum ab eo relictorum singularis eminentia invicto plane argumento demonstrat. Enimvero magno in pretio Francisci doctrinam dum in vivis ageret, habitam esse, vel ex eo colligere licet, quod e tot strenuis veritatis catholicae defensoribus, qui eo tempore florebant, unum Genevensem Praesulem sa: mem: Clemens VIII. Praedecessor Noster elegerit, quem adire juberet Theodorum Bezam Calvinianae pestis propugnato-rem acerrimum, et cum eo solo solum agere, ut illa ove ad ovile Christi revocata, plures alias reduceret. Quod munus adeo eximie Fraciscus, non sine vitae suae paericulo, implevit, ut haereticus homo ex merito confutatus veritatem fassus sit, licet ex scelere, arcano Dei judicio, indignus extiterit, qui ad Ecclesiae sinum rediret. Nec minori plane aestimatione sanctum Episcopum gavisum fuisse exinde constat, quod sa: me: Paulus V. Praedecessor Noster; dum celebris disceptatio «de Auxiliis» Romae ageretur, sancti hujus Praesulis sententiam ea super re exquiri voluerit, ejusque consilio obsecutus, subtilissimam, ac periculi plenam quaestionem diu acriusque exagitata, indicto partibus silentio, consopiendam judicaverit. Quin imo, si ipsae epistolae ab eo ad plurimos scriptae considerentur, cuique compertum erit, Franciscum ad instar gravissimorum inter veteres Ecclesiae Patres, a compluribus, de iis, quae ad Catholicam fidem explicandam, tuendamque, quaestiones ea de re enucleandas ad vitam ad Christianos mores componendam pertinerent, rogatum saepe fuisse, ipsumque, multa persecutum copiosissime ac docte, apud Romanos Pontifices, apud Principes, apud magistratus, apud sacerdotes cooperatores suos in sacro ministerio, adeo valuisse, et ejus studio, hortationibus, monitis, consilia saepe inita fuerint, quibus regiones ab haeretica lue purgarentur, Catholicus cultus restitueretur, religio amplificaretur. Haec praecellentis doctrinae opinio post illius obitum imminuta non est, imo vehementer aucta; virique ex omni ordine clarissimi, ipsique Summi Pon-

tifices, eminentem illius scientiam magis laudibus extulerunt. Equidem sa: me: Alexander VII. in Bula Canonizationis (XIII. Kalendas Majas MDCLXV. Franciscum Salesium, doctrina celebrem, sanctitate admirabilem praedicavit, aetatique suae contra haereses medicamen, praesidiumque; ita ut scriptorum illius documentis irrigata populorum ac viro- rum nobilium pectora affluentem evangelicae vitae messem peperisse affirmet. Quibus plane congruit, quod in Consistoriali allocutione ante Canonizationem habita, complexus est, Salesium scilicet «docendo omnes, tum doctrinae salubris verbo, tum vitae innocentis exemplo» multa in Ecclesiae bonum praestitisse, ejusque adhuc magnam partem superesse «ope monitorum, et evangelicae disciplinae documentorum, quae libris consignata, fidelium manibus tenebantur». Nec ab his aliena sunt quae in literis datis ad Moniales Visitationis Monasterii Aneciensis V. Kalendas Augusti An: MDCLXVI aiebat, virtutem nimirum, ac sapientiam illius Christianum Orbem universum late perfundere: inclyta ejus promerita «doctrinamque plane divinam» se admiratum, eum elegisse, quem «praecipuum vitae ducem, ac magistrum sequeretur». Quod quidem magisterium sa: mem: Clementi IX. Praedecessori Nostro ejusmodi visum est, ut et antequam Pontifex esset, de Salesio asseruerit «praeclarissimis voluminibus pium quodammodo armamentarium animarum beneficio condidisse», et Pontificatum adeptus antiphonam in illius honorem probaverit, in ea verba, «Replevit Sanctum Franciscum Dominus Spiritu intelligentiae et ipse fluentia doctrinae ministravit populo Dei». Suis vero antecessoribus concinens Benedictus XIV. sa: mem: libros Genevensis Praesulis scientia divinitus acquisita scriptos affirmare non dubitavit, illius auctoritate usus difficiles quaestiones solvit, «sapientissimum animarum rectorem» appellavit. (Const. «Pastoralis curae» V. Augusti MDCCXLI.) Itaque mirandum minime est plurimos qui ingenii, ac doctrinae laude florerent, academiarum doctores, oratores summos, jurisconsultos, theologos insignes,

et vel ipsos principes virum hunc vere magnum ac doctissimum ad haec usque tempora praedicasse: multos vero, ut magistrum, fuisse secutos, atque ex ejus libris plura in sua scripta derivasse. Porro haec universalis persuasio, de excellenti Salesii scientia, ex qualitate ipsa doctrinae ipsius exoritur, quae nimirum in sublimi sanctitatis culmine ita in eo supereminet, ut Doctoris Ecclesiae tota propria sit, virumque hunc inter praecipuos magistros sponsae suae a Christo Domino datos, accensendum suadeat. Quamvis enim Sanctos Doctores, qui primis Ecclesiae saeculis floruerunt, antiquitas ipsa spectatos faciat, latinique aut graeci sermonis, quo libros ediderunt, in iis ornamentum accedat, id tamen potissimum, ac plane necessarium (quod supra monuimus) huic magisterio est, ut in scriptis diffusa ultra communem modum doctrina coelestis appareat, quae argumentorum copia, et veritate, splendoribus veluti circumamicta, totum Ecclesiae corpus nova luce perfundat, sitque fidelibus in salutem. Haec itaque laudum praeconia Genevensis Episcopi libris apprime conveniunt. Sive enim quae de rebus asceticis ad christianam vitam sancte, pieque ducendam, sive quae de controversiis ad fidem tuendam, et haereticos refutandos, sive quae de divini verbi praedicatione scripsit considerentur, nemo est qui non videat, quanta per sanctissimum virum emolumenta sint in Catholicum populum invecta. Equidem duodecim libris insignem, atque incomparabilem tractatum «de amore Dei» docte, subtiliter, dilucideque complexus est, qui tot praecones de suavitate sui auctoris habet, quo lectores. Maxime autem vivis coloribus virtutem, alio opere, quod «Philothea» inscribitur, pinxit; ac prava sternens in directa, et aspera in vias planas, universis Christifidelibus iter ad eam ita facile commostravit, ut vera exinde pietas lucem suam ubique effunderet, viam sibi ad Regum solia, ad Ducum tentoria, ad judiciorum forum, telonia, officinas, et ipsa oppidula pastorum aperiret. Enim vero iis scriptis ex sacra doctrina summa scientiae sanctorum principia eruit, et ita enucleat, ut

insigne ipsius privilegium plane visum sit, quod ad omnes fidelium conditiones sapienter, leniterque eandem accomodare noverit. Huc accedunt tractatus de rebus ad magisterium pietatis spectantibus, ipsaeque constitutiones, sapientia, discretione, ac suavitate conspicuae, quas pro Sanctimonialibus Ordinis Visitationis Beatae Mariae ab eo constituti scripsit. Uberrimam etiam rei asceticae segetem epistolae ipsius ad plurimos datae suppeditant, in quibus illud plane mirabile est, quod Spiritu Dei plenus, et ad ipsum suavitatis auctorem accedens, devoti cultus erga Sacratissimum Cor Jesu semina miserit: quem in hac nostra temporum acerbitate maximo pietatis incremento mirifice propagatum, summa cum animi Nostri exultatione conspicimus. Nec praetereundum est, in his lucrubationibus, ac praesertim in interpretatione Cantici Canticorum, plura scripturarum aenigmata, quae ad morales, et anagogicos sensus pertinent, reserari, enodari difficultates, obscura nova luce perfundi, quibus licet inferre, Deum, coelestis sui irrigui gratia influente, sancto huic viro sensus aperuisse, ut intelligeret scripturas, easque pervias doctis, indoctisque redderet. Porro ad retundendam haereticorum sui temporis pervicaciam, confirmandosque Catholicos, non minus faciliter, ac de asceticis rebus «Controversiarum» librum in quo plena Catholicae fidei demonstratio est, aliosque tractatus, concionesque de veritatibus fidei, itemque «Vexillum Crucis» conscripsit, quibus adeo strenue, pro Ecclesiae causa certavit, ut innumeram perditorum hominum multitudinem ad ejus sinum reduceret, fidem, in tota Caballiacensum provincia, longe lateque, restituerit. Imprimis auctoritatem hujus Apostolicae Sedis, ac Romani Pontificis Beati Petri successoris propugnavit, ac ipsius Primatus vim ac rationem, ea perspicuitate explicavit, ut Vaticani Oecumenici Concilii definitionibus feliciter praeluserit. Certe, quae de infallibilitate Romani Pontificis, in quadragesimo sermone «Controversiarum» asserit, cujus authographum dum in Concilio res ageretur, detectum est, ejusmodi sunt, quae

nonnullos Patres tunc ea super re adhuc ancipites, ad definitionem decernendam, veluti manu duxerint. Ex tanto Sancti Praesulis in Ecclesiam amore, et ejus defendendae studio, ea ratio enata est, quam in Divini verbi praeconio adhibuit, sive ad Christianam plebem in elementis fidei erudiendam, sive ad mores doctiorum informandos, sive ad fideles omnes ad perfectionis culmen deducendos. Etenim se debitorem agnoscens sapientibus, et insipientibus, omnibus omnia factus, simplices, et agrestes homines in simplicitate sermonis docere curavit, inter sapientes vero locutus est sapientiam. Qua super re, et prudentissima praecepta tradidit, idque assecutus est, ut sacrae eloquentiae dignitas temporum vitio collapsa, ad antiquum splendorem proposito Sanctorum Patrum exemplo revocaretur; atque *filii* disertissimi oratores ex hac schola prodierint, a quibus uberissimi fructus in universam Ecclesiam redundarunt. Itaque sacrae eloquentiae instaurator, ac magister ab omnibus habitus est. Denique coelestis ejus doctrina, veluti aquae vivae flumen, irrigando Ecclesiae agro, adeo utiliter populo Dei fluxit ad salutem, ut verissima appareant, quae sa: mem: Clemens VIII. Praedecessor Noster, Salesio, cum Episcopalem dignitatem eveheretur, veluti divinans dixerat, is proverbiorum verbis adhibitis «Vade fili, et bibe aquam de cisterna tua, et fluenta putei tui; deriventur fontes tui foras, et in plateis aquas tuas divide.» Has itaque salutis aquas haurientes cum gaudio fideles, eminentem Genevensis Episcopi scientiam suspexerunt, eumque magisterio Ecclesiae dignum ad haec usque tempora existimarunt. Enimvero his causis adducti, plurimi ex Vaticani Concilii Patribus, Nos, enixis votis, communi voce rogarunt, ut Sanctum Franciscum Salesium Doctoris titulo decoremus. Quae quidem vota, et Sanctae Ecclesiae Romanae Cardinales, et plures ex toto orbe antistites, ingeminarunt; iis vero plura Canonorum Collegia, magnorum Lycaeorum Doctores, scientiarum Academiae, augusti Principes, ac nobiles, procures, ingens denique fidelium multitudo suis supplicationi-

bus accesserunt. Nos itaque tot tantisque precibus obsecundare lubenti animo volentes, gravissimum negotium, ut moris est, Congregationi Venerabilium Fratrum Nostrorum Sanctae Ecclesiae Romanae Cardinalium sacris Ritibus tuendis praepositorum examinandum remissimus. Jamvero dicta Venerabilium Fratrum Nostrorum Congregatio in ordinariis comitiis ad Nostras Vaticanas aedes die VII. Julii labentis anni habitis, audita relatione Venerabilis Fratris Nostri Cardinalis Aloisii Bilio Episcopi Sabiniensis, ejusque Sacrae Congregationis tunc Praefecti, et causae Ponentis, mature perpensis animadversionibus Laurentii Salvati Sanctae Fidei Promotoris, nec non Patroni causae responsis, post accuratissimum examen, unanimi consensu rescribendum censuit «Consulendum Sanctissimo pro concessione, seu declaratione, et extensione ad Universam Ecclesiam tituli Doctoris in honorem Sancti Francisci De Sales, cum officio, et Missa de comuni Doctorum Pontificum, retenta oratione propria, et lectionibus secundi nocturni. «Quod Rescriptum, Nos, edito generali Decreto Urbis et Orbis die XIX mensis, et anni ejusdem, approbavimus. Item novis porrectis precibus, ut aliqua additio fieret, tum in Martyrologio Romano, tum in sexta lectione in festo Sancti Francisci Salesii, utque concessionem omnes hac super re factae Nostris Literis Apostolicis in forma Brevis confirmarentur: eadem Venerabilium Fratrum Nostrorum Sanctae Ecclesiae Romanae Cardinalium Congregatio, in ordinariis Comitiis die XV Septembris anni ejusdem habitis, rescripsit «Pro gratia, ac supplicandum Sanctissimo pro expeditione Brevis.» Addi vero censuerunt ad elogium Martyrologii Romani post verba «Annesium translatus fuit» haec alia «Quem Pius IX, ex Sacrorum Rituum Congregationis consulto universalis Ecclesiae Doctorem declaravit»; ad lectionem vero sextam post verba «Vigesima nona Januarii» adjungi sequentia «et a Summo Pontifice Pio IX, ex Sacrorum Rituum Congregationis consulto, universalis Ecclesiae Doctor fuit declaratus.» Et hoc quoque Rescriptum me-

moratae Congregationis die XX. dictis mensis, et anni, ratum habuimus et confirmavimus, atque ut super concessionibus omnibus, hac de re factis, Apostolicae Litterae expedirentur, mandavimus. Quae cum ita sint, supradictorum Sanctae Ecclesiae Romanae Cardinalium, Antistitum, Collegiorum, Academicarum, ac fidelium votis obsecuti, deque consilio memoratae Venerabilium Fratrum Nostrorum Sanctae Ecclesiae Romanae Cardinalium Congregationis sacris Ritibus cognoscendis praepositae, Auctoritate Nostra Apostolica, tenore praesentium, titulum Doctoris in honorem S. Francisci Salesii Genevensis Episc. ac Ordinis Sanctimonialium Beatae Mariae V. Visitationis Institutoris confirmamus, seu, quatenus opus sit, denuo ei tribuimus, impertimus, ita ut in universali Catholica Ecclesia, semper ipse Doctor habeatur, atque in die festo anniversario, cum a saeculari, tum a regulari Clero, celebrando Officium et Missam juxta memoratum sacrorum Rituum Congregationis Decretum fiat. Praeterea ejusdem Doctoris libros, commentaria, opera denique omnia, ut aliorum Ecclesiae Doctorum, non modo privatim, sed et publice in Gymnasiis, Academiis, Scholis, Collegiis, lectionibus, disputationibus, interpretationibus concionibus aliisque ecclesiasticis studiis, christianisque exercitationibus, citari, proferri, et prout res postulaverit adhiberi decernimus. Ut vero fidelium pietati in hujus Doctoris die festo rite colendo, ejusque ope imploranda, excitatione adjiciantur, de Omnipotentis Dei misericordia, ac Beatorum Petri et Pauli Apostolorum ejus auctoritate confisi, omnibus, et singulis utriusque sexus Christifidelibus, qui die festo ejusdem Sancti Doctoris, aut uno ex septem diebus continuis immediate subsequenter, uniuscujusque Christifidelis arbitrio sibi deligendo, vere poenitentes, et confessi, Sanctissimam Eucharistiam sumpserit, et quamlibet ex Ecclesiis Ordinis Sanctimonialium Visitationis Beatae Mariae Virginis devote visitaverint, ibique pro Christianorum Principum concordia, haeresum extirpatione, peccatorum conversione, et Sanctae

Matris Ecclesiae exaltatione, pias ad Deum preces effuderint, plenariam omnium peccatorum suorum Indulgentiam, et remissionem misericorditer in Domino concedimus. Qua propter universis venerabilibus Fratribus Patriarchis, Primatibus, Archiepiscopis, Episcopis, et dilectis filiis aliarum Ecclesiarum Praelatis, per Universum terrarum Orbem constitutis, per praesentes mandamus, ut quae superius sancita sunt, in suis provinciis, Civitatibus, Ecclesiis, et Dioecesium solemniter publicari, et ab omnibus personis Ecclesiasticis saecularibus, et quorumvis ordinum regularibus, ubique locorum et gentium, inviolabiliter, et perpetuo observari procurent. Haec praecipimus, et mandamus, non obstantibus Apostolicis, ac in Oecumenicis, Provincialibus, et Synodalibus Conciliis editis generalibus vel specialibus constitutionibus, et ordinationibus, ceterisque contrariis quibuscumque. Volumus autem, ut praesentium Litterarum transumptis, seu exemplis, etiam impressis, manu alicujus Notarii publici subscriptis, et sigillo personae in Ecclesiastica dignitate constitutae munitis, eadem prorsus fides adhibeatur, quae adhiberetur ipsis praesentibus, si fuerint exhibitae, vel ostensae.

Datum Romae apud Sanctum Petrum sub annulo Piscatoris die XVI Novembris MDCCCLXXVII. Pontificatus Nostri anno Trigesimosecundo.

F. CARD. ASQUINIUS.

Declarado S. Francisco de Sales *Doctor de la Iglesia*, la Sagrada Congregacion de Ritos, con fecha 17 de Noviembre último, ha mandado se observe en cuanto á su oficio, Misa y Martirologio lo siguiente:

IN FESTO

S. FRANCISCI SALESII

EPISCOPI, CONFESSORIS ET ECCLESIAE DOCTORIS.

IN OFFICIO

Omnia ut in Breviario Romano hac die, præter sequentia.

Antiphona ad Magnificat in utrisque Vesperis: «O Doctor optime, Ecclesiae Sanctae lumen, Beate Francisce, divinae legis amator, deprecare pro nobis Filium Dei.»

Lectiones primi Nocturni: Sapientiam, ut in Comuni Doctorum.

In secundo Nocturno, ad VI Lectionem post verba vigesima nona Januarii, addantur haec alia «et à Summo Pontifice Pio Nono ex Sacrorum Rituum Congregationis consulto, universalis Ecclesiae Doctor fuit declaratus.»

Lectiones tertiæ Nocturni de Comuni Doctorum primo loco; Homilia Sancti Augustini Episcopi: Ostendit Dominus in Evangelium Vos estis sal terræ.

ñ. VIII. In medio Ecclesiae aperuit os ejus, et implevit eum Dominus spiritu sapientiae et intellectus.

γ. Jucunditatem et exultationem thesaurizavit super eum. Et implevit. Gloria Patri. Et.

MISSA.

In medio Ecclesiae, de Doctoribus, cum Oratione tantum propria, ut in Missali Romano hac die.

Et dicitur Credo.

Addenda ad Martyrologium Romanum.

In Elogio S. Francischi Salesii post verba, Annisium translatus fuit, addantur sequentia: Quem Pius Nonus, ex Sacrorum Rituum Congregationis consulto, universalis Ecclesiae Doctorem declaravit.

Concordat cum originali existente in Secretaria Sacrorum Rituum Congregationis. In fidem etc.

Ex eadem Secretaria hac die 17 Novembris 1877.

L. ✠ S. PLAC. RALLI S. R. C. SECRETARIUS.

Imprenta de Villalonga.